



La intervención militar antiyihadista en el norte de Malí, a 1.300 kilómetros de Canarias, es cuestión de semanas. El ministro francés de Defensa, Yves Le Drian, lo dejó ayer claro: "Es una cuestión de semanas, no de varios meses, de semanas", en referencia a las etapas previstas tras la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU el pasado viernes que dio el mandato a los países africanos para organizar la intervención.

Así parece que la programada fuerza occidental de intervención en Malí no llegará al país antes de que finalice el año.

El Presidente François Hollande celebró la decisión e instó a los grupos armados a unirse a las conversaciones de reconciliación.

Los africanos tienen 45 días para organizarse y poner en marcha "una planificación" antes de que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas vuelva a pronunciarse para decir que "apoya la intervención". La ayuda internacional se limitará al aprovisionamiento logístico. En esa disposición la base aérea de Gando y la naval de Las Palmas de Gran Canaria juegan un papel estratégico dada la cercanía con la franja occidental africana.

En este sentido, la resolución de la ONU, a instancias de Francia, requirió a Ban Ki-moon para que ponga a disposición de la Comunidad Económica de Estados Africanos (Cedao) y de la Unión Africana estrategias militares y de seguridad para preparar el terreno para la intervención, así como entrenamiento militar para los 3.000 milicianos que ya se han unido a la causa a lo largo del país.

Se trata, apuntó el ministro galo al canal de televisión France 2 de evitar que se materialice lo que de hecho ya está ocurriendo en esa región del norte de Malí y en el Sahel en su conjunto, que "se convierta en un santuario terrorista".

En resumen, el Consejo ha pedido al grupo Ecowas (Comunidad Económica de Estados de África Occidental), de países de África Occidental y a la Unión Africana (UA) proporcionar los detalles de un plan para intervenir.

Sin embargo, sólo algunos países vecinos se han comprometido a participar en la fuerza, lo que podría significar unos 3.000 soldados eventualmente.

Los rebeldes tuareg del Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNL) advierten que la eventual operación militar de tropas africanas en esta zona está "abocada al fracaso" y solicitan "la apertura de discusiones" entre ellos y "los distintos actores que intervienen en este asunto"

Por otro lado, los rebeldes tuareg del Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNL), que el pasado mes de abril proclamó unilateralmente la independencia de este territorio del norte de Malí, ha advertido de que la eventual operación militar de tropas africanas en esta zona está "abocada al fracaso" por su desconocimiento del desierto y podría provocar una catástrofe humanitaria.

En una entrevista al diario argelino 'El Watan', el portavoz del Consejo de Transición del Estado de Azawad, Musa ag Assarid, ha subrayado que "ningún Ejército africano es capaz de

intervenir en nuestro territorio".

"Enviarles a esta región es organizar masacres colectivas ya que cualquier persona que se mueva será ejecutada", ha subrayado, incidiendo en que "los africanos no tienen ningún conocimiento del desierto donde todos los habitantes se visten del mismo modo y tienen el mismo medio de vida" así que les sería difícil distinguir entre civiles y "narcoterroristas".

"Una intervención militar estaría inevitablemente abocada al fracaso y, lo que es más grave, avergonzaría a toda la subregión, con todas las consecuencias humanitarias desastrosas posibles", ha subrayado el portavoz de los tuareg.

Ag Assarid ha tachado de "ambigua" la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que da luz verde a la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana (UA) para que preparen la misión ya que "no reconoce al MNLA y hace del Ejército maliense, un ejército genocida, un interlocutor".

"Jamás aceptaremos que un soldado extranjero ponga sus pies en nuestro territorio", ha advertido, asegurando que el MNLA va a defenderse y a "proteger nuestro territorio".

Dispuestos a discutir

No obstante, ha señalado que el MNLA está "dispuesto a discutir con todo el mundo para evitar esta situación caótica" y que no va a "aliarse a los narcoterroristas", nombre con el que se refiere en la entrevista aparentemente a Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y otros grupos islamistas presentes en el norte de Malí, entre ellos el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUJAO). Sin embargo, ha proseguido, "haremos todo lo posible para evitar a nuestra población las masacres colectivas".

Para el portavoz del Consejo de Transición de Azawad, los "bombardeos en nombre de la guerra contra el terrorismo" que se prevé llevar a cabo en el norte de Malí son una "guerra que solo pueden llevar a cabo los que viven en el Azawad". "Nosotros podemos llevarla a cabo, solo necesitamos tener los medios logísticos y de comunicación", ha defendido.

En un comunicado, el MNLA ha celebrado el que el Consejo de Seguridad de la ONU quiera atajar a los "grupos terroristas que tiranizan a las poblaciones del Azawad" pero ha mostrado su inquietud por el empleo del término "reconquista".

En este sentido, ha expresado su temor a que ello signifique "la devolución total del control de las regiones del Azawad a las autoridades de Bamako, sin tener en cuenta las aspiraciones legítimas de la población de esta región".

El MNLA pide participar

Asimismo, el grupo rebelde ha defendido que su "participación en todas las fases" de la eventual intervención de las fuerzas africanas sería una garantía para su "éxito con eficacia y eficiencia" y "por el bien y la seguridad de todos y en nombre de los principios laicos y democráticos que nos inspiran".

En este sentido, el MNLA ha solicitado "la apertura de discusiones" entre ellos y "los distintos actores que intervienen en este asunto".